**"Mujeres Colombianas: Huellas de Lucha y Esperanza"**

En el corazón de los Andes, entre montañas de esmeralda y ríos de historia, late el pulso de una revolución silenciosa. La historia de las mujeres colombianas es un tejido de valentía y resistencia que comenzó a escribirse formalmente en 1954, cuando conquistaron el derecho al voto tras décadas de movilización. Tres años después, en 1957, 2 millones de manos femeninas marcaron papeletas por primera vez en el plebiscito, trazando un nuevo rumbo para la democracia.

El camino hacia la igualdad se forjó con leyes transformadoras. En 2008, la Ley 1257 alzó su voz contra la violencia de género, mientras que en 2015, el nombre de Rosa Elvira Cely se convirtió en símbolo de lucha con la Ley 1761 que tipificó el feminicidio. Estas conquistas legales emergieron de realidades crudas: cada 26 horas una mujer es asesinada, y el 50% de las víctimas del conflicto armado llevaban rostro femenino según la Comisión de la Verdad.

En la arena política, las mujeres han ido conquistando espacios. Para 2022, el 28% de las curules del Congreso eran ocupadas por mujeres. Marta Lucía Ramírez rompió el techo de cristal en 2006 como primera Ministra de Defensa, y en 2022, Francia Márquez hizo historia como primera vicepresidenta afrodescendiente. Sin embargo, solo el 12% de las universidades tienen rectoras, y en las alcaldías apenas llegan al 18.9%.

La economía cuenta otra faceta de esta historia. El 40% de los hogares colombianos tienen jefatura femenina, particularmente en Chocó donde superan el 45%. Pero persiste la sombra de una brecha salarial del 20%, agravada por la pandemia que borró 1.8 millones de empleos femeninos en 2020-2021. En las zonas rurales, solo el 5% de mujeres accede a educación superior, frente al 22% en ciudades.

Entre las luces de progreso destaca el movimiento indígena. Ati Quigua, líder arhuaca, recibió en 2020 el Premio Goldman -el Nobel ambiental- por su defensa de la tierra, mientras CONAMIC agrupa a mujeres de pueblos originarios. En los campos, iniciativas como "Mujeres Rurales Visibles" y "Campo con Rostro de Mujer" combaten el olvido histórico.

El mundo académico y científico también registra avances: el 37% de investigadores en STEM son mujeres, aunque en salud reproductiva persisten desafíos con 95 muertes maternas por cada 100,000 nacimientos. En deportes, Ingrid Valencia hizo vibrar al país en 2016 como primera campeona mundial de boxeo.

La Constitución de 1991, con su Artículo 13, se erige como faro de igualdad, pero el camino sigue. Cada 8 de marzo, cuando el país se viste de morado, se recuerda que la lucha comenzó con Esmeralda Arboleda (primera ministra en 1958) y sigue hoy con las 209 alcaldesas que gobiernan municipios, con las mujeres que lideran el 30% de las listas políticas por la Ley 1475, y con las que cada día transforman realidades desde aulas, empresas y hogares.

Esta es la historia que no termina: una sinfonía de voces femeninas que desde las termales de Santa Rosa de Cabal hasta las selvas del Amazonas, siguen escribiendo el futuro con tinta de equidad.